

BBH6

C38-13

5776.

"MARTÍNEZ GARCÍA" (Francisco)

Sermon en las solemnes exé-
quias á Fr Tomás del Valle en
Medina Sidonia.

—
DUPLICADA

TRIPLICADO

Cádiz.

2776

ARTINEZ GARCIA, Francisco

...
...
...

Garcia

1776

ORACION FUNEBRE, *C.*

QUE
EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS,
QUE
LA IGLESIA MAYOR PARROQUIAL
DE LA CIUDAD
DE MEDINA SYDONIA

CONSAGRÓ
A LA BUENA MEMORIA
DEL ILmo. Y Rmo. Sr.

DON FR. THOMAS
DEL VALLE, OBISPO DE
CADIZ,

El dia 11. de Marzo del Año de 1776.

PRONUNCIÓ
EL Dr. DON FRANCISCO MARTINEZ
*García, Socio Theologo de Erudiccion de la
Regia Medica Sociedad de Sevilla, y Cura
proprio de las Iglesias de dicha
Ciudad de Medina-Sydonia.*

Con licencia : Impreso en Cadiz.

ORACION

FUNERARIA

QUE SE LEA EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS
EN LA IGLESIA MAYOR PARRROQUIA
DE LA CIUDAD DE MEDINA SINDONIA

CONSEJO A LA BUENA MEMORIA
DEL ILMO Y RMO SR

DON FR. THOMAS
DEL VALLE, ORISPO DE
CADIZ

En el día de Mayo del Año de 1770

PROMUNCIÓ

EL DR. DON FRANCISCO MARTIN
García; Saca el cuerpo de Fr. Tomás
del Valle de la Iglesia de San Juan de
proprio de las Iglesias de esta
Ciudad de Medina-Sindonia

Cadiz Junio 27. de 1776.

Se aprueba para la Impresion , que se pretende.

Lic.^{do} Muñóz.

Cadiz 27. de Junio de 1776.

Remitese à la Censura de mi Asesor de Imprentas Don Bernardo de Luque y Muñana , para con su Parecer , y Dictamen , dar la providencia que corresponda.

Xerena.



EXC.^{MO} SEÑOR.

Encuentro , en esta Oracion Fúnebre , muchos meritos para que la Prensa la publique , y nada que se oponga á las Reglas Politicas. V.E. Decretará lo que guste. Cadiz. de Julio de 1776.

Luque.

Cádiz 4. de Julio de 1776.

Mediante lo que se expresa en el Dictamen antecedente, imprimase, quedando este Original, y dos Copias en la Escribanía Mayor de Imprentas, para que siempre conste.

Xerena.

CUR.



CURSUM CONSUMMAVI, FIDEM servavi. In reliquo reposita est mihi corona Justitiæ. 2. Ad Timoth. cp. 4.

Concluí la carrera de mis tareas Apostolicas ; cumplí fielmente todos mis deberes. Espero de el Justo Juez la corona de Justicia.



POR EL PRIMER HOMBRE entró en el Mundo el pecado , y éste fué la puerta por donde se introduxo á los hombres todos la muerte. Aquella raíz corrompida produjo todos los ramos enfermos ; y este contagio inficiona á quantas criaturas traen su origen de un Padre tan desgraciado. Todos morimos , y como el agua discurrimos , y nos desvanecemos en la tier-

tierra: *Omnes morimur, & quasi aquae dilabimur in terram.* (A) Todos pecamos en Adán; y todos morimos en nuestras propias personas. Infeliz suerte de nuestro fragil barro! Fatal insulto de la culpa! Terrible condicion de la muerte! Qué no ha de haber hombre que se libre de su voracidad? Qué igualmente ha de ser presa de su guadaña el humilde hisopo, que el elevado cedro? El tierno infante de un dia, que el membrudo Gigante de edad lozana? El hombre humilde, que el exaltado? El pecador grosero, que el inocente Justo? Ah Señores! todos son reos en este severo Tribunal. No hay hombre alguno sobre la haz de la tierra, que pueda alegar privilegio de excepcion.

No lo tubo Adán, Principe de el Mundo, Padre de los vivientes, Doctor de los hombres, de quienes estos recibieron en los primeros siglos los ensayos de Religion, y las instrucciones para las ciencias, y las artes. No Abrahán, ilustre Patriarcha de la Iglesia, Padre de todos los creyentes, muy fiel á Dios, y misericordioso con los hombres. No Moisés,

(A) 2. Reg. cap. 14. v, 14.

sés, el mas sublime de los Filósofos, el mas Sabio de los Legisladores, intimo amigo de Dios, y el depositario de sus mayores confianzas sobre la conducta de su escogido antiguo Pueblo. No los Apostoles, primeros discipulos de Jesu-Christo, columnas de su Iglesia amada, y firmisimos muros contra la impiedad. No los esforzados Nembrodes, y Alexandros. No los opulentisimos Sardanapalos, y Daríos. No, en fin, aquellos, que por su virtud, por su doctrina, por su autoridad, y por su ternura, fueron los Padres de la patria, los Doctores de los pueblos, los Pastores de las almas, la guia de las ovejas, y el refugio de los necesitados. Pero ay de mi! á donde voy yo exponiendoos trofeos particulares de el vasto imperio de la muerte? Es acaso necesario traer à la memoria los innumerables destrozos de nuestros mayores? Las ruínas de las Ciudades, de las Provincias, de las Monarquias, de los Imperios mas famosos, y aun mas bien establecidos por su poder, por su sabiduria, por su politica, como el de los Griegos, y Romanos, para demostraros su universal dominio

sobre todo lo terreno? No Señores; y yo consumiría inutilmente el tiempo en una narracion tan prolixa. Basta solo abrir los ojos, para tocarlo de un modo bien sensible. Porque; ¿qué otra cosa nos indican el lamento triste de las campanas, ese lùgubre magestuoso Zenotafio, la palidez de los semblantes, las mismas desconcertadas pulsaciones de nuestro corazon, que uno de sus golpes mas terribles? Todos los objetos que el dia de hoy nos rodean publican con lenguas mudas, pero eloqüentes, que somos testigos fieles de la continuada execucion de sus rigores; que somos desgraciados expectadores de una de sus scenas mas funestas; que sabèmos, que profundamente sentimos, que padecemos: oh! si me fuera licito huir de vuestra presencia, como en otra ocasion, y por otro motivo, lo pretendió Jonas, para no renovaros la causa de vuestro dolor: para no deciros, que en fuerza de aquel general decreto murió como uno de los hombres, y cayó (b) como uno de los Principes: *El Ill.^{mo} y R.^{mo} Señor Don Fray Thomás del Valle, mi Señor, dignisimo Obis-*

(b) Psalm. 81. V. 7.

9

Obispo de Cadiz y de Algeciras, del Consejo de su Magestad, nuestro amantísimo Pastor. Yá lo dixé. De un golpe derramò mi corazón toda la pena; y Vosotros bebisteis en un solo trago toda la myrra. Vosotros, y yo percebimos al eco de esta voz, que nos anuncia, nos ha faltado con su Ill.^{ma} un Aarón eloquente, poderoso en palabras delante de los Reyes, y que pastoreaba el Pueblo de Dios en santidad, y con acierto: un Tobias misericordioso, cuyas limosnas agradaban à el Altísimo: un Daniel de el Consejo del Rey, discreto, y Santo, cuyas oraciones por el bien de su afligido Pueblo subian á el Cielo como agradable incienso, y penetraban el trono de la Trinidad Beatísima. De una vez: hemos perdido nuestro Padre, nuestro Pastor, y nuestro bien. Yá no gozaremos jamás su vista amable, no oíremos sus tiernas, pero eficaces saludables instrucciones, ni participaremos de sus gracias, ni de sus universales beneficios.

Vèd aqui por què, como á otro Samuél quando muere, lo llora todo Israël. (c) Esto

B

es;

(c) I. Reg. cap. 28. v. 3,

es ; lo llora hoy esta Iglesia Viuda , y esta huerfana Ciudad. Y véd aqui , por lo que se exceden á competencia en los sentimientos , y muestras de dolor , todos los distinguidos cuerpos de estos dos respetables Estados Eclesiastico , y Secular ; el Venerable docto Clero , el Regio Ilustre Senado , los esclarecidos Tribunales , las exemplares Comunidades Religiosas , los Nobles , los Plebeyos , todos ofrecen hoy con abundancia las lagrimas , y las oraciones , en argumento de su pena , y de su amor. Justo motivo de afliccion ! pérdida , verdaderamente grande ! Ella nos haría inconsolable , á no descubrir la christiana reflexion unos poderosos motivos de consuelo , en el mismo fondo de la desgracia. Porque , en efecto , Señores , no debeis creer , que sea en todos , uno mismo el triunfo de la muerte : sus estragos , en realidad , son diversos ; porque es diferente la suerte del impío , y la del Justo. El impío , el pecador obstinado une à la muerte temporal su condenacion eterna. Su muerte es pesima : su memoria sobre la tierra es cortisima. Por mas que en ella le veais exaltado , y que se eleva como los cedros

dros del Libano , al dár una sola buelta , yá
 no hallareis , dice David , (d) ni aun vestigios
 de lo que fuè : *Transivi , & ecce non erat :*
quæsivi eum , & non est inventus locus eius.
 Apenas reciben el vano incienso del mundo ,
 quando yá desaparecen como el humo : *Quem*
admodum (e) fumus deficient. Asi acabaron los
 sobervios Faraones , las inmodestas Jesabeles ,
 y los sacrilegos Antiocos. No asi los Justos.
 Su muerte es preciosa : despues de esta vida
 breve , y caduca , entran en posesion de otra
 vida eterna é incomparablemente mas feliz.
 Su memoria serà eterna ; y aunque no exis-
 tan sus personas en el mundo , en él vivirán
 para siempre su veneracion , y su respeto :
Iusti hæreditabunt terram , & inhabitabunt in
sæculum sæculi super eam : (f) Asi viven los
 penitentes Davides , asi las honestas Susanas ,
 y asi los venerables Simeones.

Tal es la suerte de los Justos : y tal ha
 sido la del Ill.^{mo} Valle. Anocheció á la vida
 temporal ; pero há amanecido á la eterna :
 su cuerpo se consumirá en el sepulcro ; pero

B 2

su

(d) Psalm. 36. V. 35. 36.

(e) V. 20.

(f) Psalm. 36. V. 29.

su memoria permanecerá como el bronce. Como descendiente de Adán pagó el comun tributo; mas como hijo de Jesu-Christo entró en la posesion de su reyno. Como sucesor de los Apostoles los imitó en las virtudes; y como fiel dispensador de los mysterios de Dios los acompaña en el premio. Oh! alma grande, superior á las dificultades! En medio de las dignidades, de la opulencia, de los aplausos, capaces de pervertir, de corromper los mejores propositos, no se dexò deslumbrar, ni seducir su corazon. Todo lo estima en nada, lo desprecia, siempre atento á llenar sus Apostolicas obligaciones.

Esto es, por lo que me persuado á que con toda propiedad puede nuestro Ill.^{mo} usurpar las palabras al Apostol, y decirnos hoy con muda voz desde la cumbre de esa Pyra: concluí la carrera de mis tareas Apostolicas: cumplí fielmente todos mis deberes. Espero del Justo Juez la Corona de Justicia: *Cursum consummavi, fidem servavi; in reliquo reposita est mihi corona Justitiæ.* Si Señores: nuestro Ill.^{mo} Prelado acabó su vida temporal, haviendo cumplido con exactitud todas las obli-

obligaciones de su Apostolado : y ahora há transitado á la eterna á recibir la corona de sus meritos. Dichosisima alma , que durante su carrera supo marchar segun la Ley del Señor , dispensar con fidelidad los altos ministerios , que se le confiaron. No busquemos , pues , otra materia en este dia , ni para nuestro consuelo , ni para formar el elogio fúnebre de nuestro Ill.^{mo} Difunto. Suspendámos por un rato las lagrimas , y los sollozos ; y pasémos á rendir los debidos honores á su memoria , y à mitigar nuestro dolor con la meditacion de sus virtudes , y de las felicidades que por ellas hà conseguido. Para ostentacion de lo primero , yo os harè ver , que nuestro Ill.^{mo} Señor Valle terminó la carrera de su Obispado , despues de haver desempeñado con fidelidad todos los deberes de su sagrado ministerio : *Cursum consummavi , fidem servavi* : Tal será la materia de la primera proposicion de este discurso. Para lo segundo , os manifestaré la gloria que à el presente goza , como corona debida á sus trabajos. Y esta es la segunda proposicion *In reliquo reposita est mihi corona Justitiæ*. Una , y otra ha-

harán el todo del elogio fúnebre , que yo consagro á la buena memoria de nuestro Ill.^{mo} Prelado.

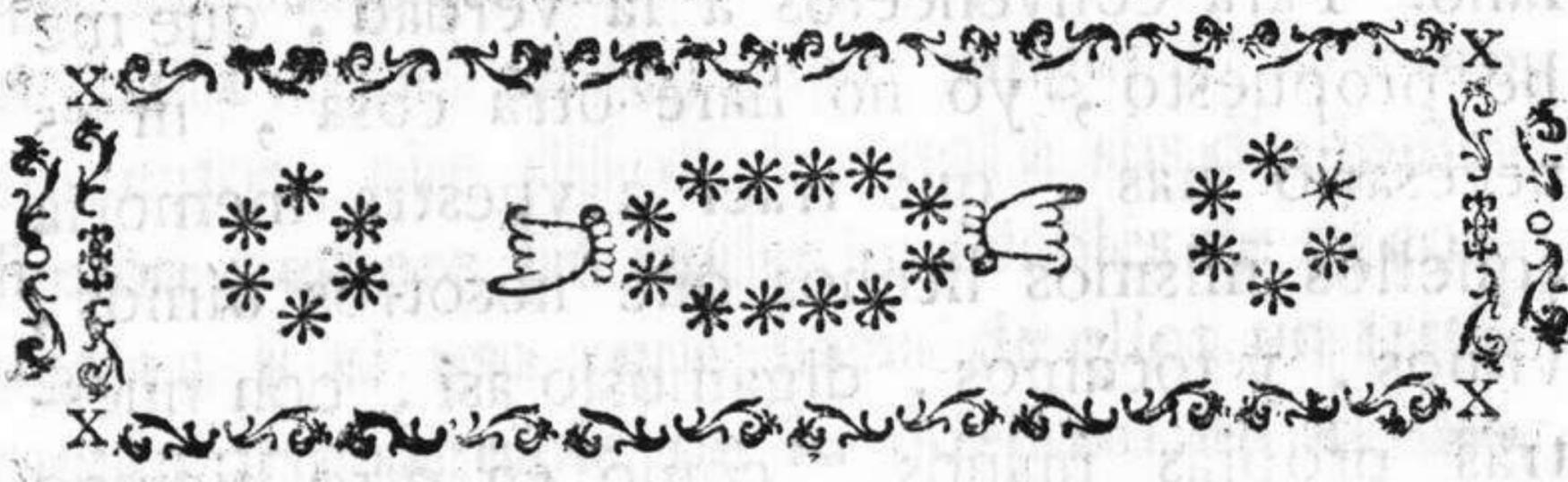
Protexito , que no es mi ànimo proferir en èl cosa alguna , que se oponga á los decretos Pontificios , á que me sugeto en todo : y que no pretendo se dè á quanto diga otro credito , que el que se merece una sencilla narracion , y unas prudentes , piadosas congeturas. Tal es mi pensamiento. Espiritu-Santo, inspiradme palabras de verdad , y de eficacia, para que exponiendo con sinceridad , y con fervor las virtudes , y felicidades de vuestro Siervo , logre yo los bellos efectos de mover mi Auditorio à su imitacion , y consolarlo en su amargura. Asi lo espero de vuestro amor , por la intercesion de Maria Santisima.

A V E
M A R I A .

P.

17

X



X

P. P.



NO PENSEIS, SEÑORES, que voy á presentaros una historia desconocida de el Ill.^{mo} Señor Valle ; ni á exponer á vuestra consideracion un artificioso tejido de sucesos brillantes, ni de acciones ruídasas de su preciosa vida, quando intento demostraros, que llenó con felicidad los deberes de su Sagrado ministerio. Yo abusaría torpemente de vuestra discrecion, profanaría la Cathedra del Espiritu-Santo, consumiría criminalmente el tiempo, si lo executáse asi ; y lejos de haceros un verdadero retrato de nuestro Ill.^{mo} Prelado, solo os dibuxaría un Heroe puramente profa-

fano. Para convenceros á la verdad , que me he propuesto , yo no haré otra cosa , ni es necesario mas , que traer à vuestra memoria aquellos mismos hechos que nosotros oímos , vimos , y tocamos , digamoslo asi , con nuestras propias manos , como en otro tiempo decia el Evangelista San Juan , (g) dando testimonio de su Divino Maestro.

Porque , ¿ qual , juzgais , Vosotros , debe ser un Obispo , para cumplir con fidelidad las funciones de su Apostolado ? Vedlo aqui segun las reglas de la Fè : Sobrio , Casto , Justo , Desinteresado , Pacifico , Benigno , Docto. Tales son los Caractères , que lo deben formar , y que constituyen un perfecto Prelado , segun las instrucciones de San Pablo (h) á sus dos famosos discipulos , Timotheo , que desde muy Joven fuè consagrado Obispo de Efeso , y Primado de todas las Iglesias de la Asia Menor ; (i) y Tito Obispo de Creta y de sus Islas adjacentes. ? Y quién , que conociese , y tocáse á nuestro Ill.^{mo} Difunto , podrá dudar, que

(g) Epist. 1. Joan. cap. 1.

(h) 1. ad Timot. cap. 3. Ad Titum cap. 1.

(i) Tirin. in proem. ad Epist. 1. ad Timot.

que todos ellos adornaron, y perfeccionaron su bella alma? Creo, que ninguno. Los documentos, que dió el Apostol à sus discipulos fueron siempre las reglas invariables de su conducta; y el uso, que hacía de ellos un testimonio irrefragable de su fidelidad en el desempeño de sus obligaciones. Poned cuydado, como yo os manifiesto cada una de ellas, y tocareis sensiblemente la verdad de mi proposicion primera.

Las virtudes, la inocencia de las costumbres, no son unos gages de la naturaleza, que se transfunden de los Padres à los hijos, como la nobleza de la Sangre; son sí unos dones de la mano del Todo Poderoso, que los dispensa segun el beneplacito de su voluntad. Y como solo nuestro Dios es el arbitro de los destinos de sus criaturas, èl solo es quien sabe disponer, y distribuir los medios, allanár los caminos, y conducir las por las sendas, que le agradan, à el cumplimiento de las determinaciones de su Divina Providencia.

Nuestro Dios, pues, que havia destinado desde la eternidad à nuestro Ill.^{mo} Valle,
 C para

para que brillase como una antorcha luminosa en el Cielo mystico de su Iglesia, quiso desde luego derramar sobre él sus beneficios. Nació en Madrid el dia 13. de Noviembre del año de 1686. de unos nobles Padres, que aunque obscurecido su esplendor por la escasez de la fortuna, eran bien distinguidos por la piedad, y la devocion. Logró en su nacimiento una alma naturalmente buena; un espíritu vivo, sólido, y brillante; un genio sublime, y activo; un corazón benigno, dulce, y unas bellas inclinaciones à todo objeto honesto, y piadoso. Tales fueron las primeras bendiciones del Cielo sobre el niño Tomás.

¡Qué mayor felicidad! Qué progresos tan rápidos, tan ventajosos no podian prometerse sus Padres al notar las raras disposiciones de su hijo? Pero no se le havian conferido à Tomás tan preciosos talentos, para que los cultivase en su casa, ni en su compañía. Un mundo corrompido, una multitud de exemplos de iniquidad que la habitan, son un torrente impetuoso, que arrastran muchas veces al delito los mas inocentes, y aun los mas bien

bien preparados corazones. Ah Dios mio!
 quantas almas Santas han sido arrebatadas de
 tan inmundas rápidas corrientes!

Vos quisisteis librar á Thomàs de este
 peligro; y para que la malicia no mudáse su
 entendimiento, ni la ficcion seduxese su alma,
 lo separasteis de la tierra de la abominacion,
 y del escandalo, y lo colocasteis en su tier-
 na edad en la observante, austèra, muy exem-
 plar Religion de mi siempre amado el gran
 Patriarca Santo Domingo. Plantado asi en la
 Casa del Señor, se persuadió á que debía
 producir aquellos copiosos frutos de virtud,
 de literatura, que en muchos de sus mayores
 observaba. Se propone imitarlos, lo emprende,
 se aplica, y dentro del corto tiempo de
 veinte y quatro años, estudia con singular
 aprovechamiento; lee la Filosofía con estima-
 cion; regentéa la Cathedra de Theología, y
 de Escritura Sagrada con aplauso; defiende,
 y arguye con admiracion; desempeña el Prio-
 rato de su Convento de Cadiz con edifica-
 cion; se gradua de Maestro por gracia par-
 ticular del Señor Benedicto XIII; fué nom-
 brado Definidor General, y asistió en Roma

á el Capitulo , en que fué elegido Maestro General de su Sagrado Orden el R.^{mo} Ripoll; y lo que es aun mas prodigioso , en medio de las ocupaciones , de las tareas Literarias , de la Prelacia , de los importantes negocios, que le confiaron su Provincia , y el Santo Tribunal de la Inquisicion , no dexando de caminar por las sendas de las virtudes , se formò un verdadero Religioso , y un Varon perfecto en todas ellas.

Ah ! Quién , al meditar los rápidos progresos del P. Fr. Thomás , no dirá , que es muy semejante á aquel Justo de quien celebra la Escritura , (j) que consumó en breves dias las tareas de muchos años ? En efecto , su alma hermoseada con los adornos de las virtudes , y de las letras , que adquirió en la Religion , era preciosa á los ojos de Dios. Por eso se dió prisa á sacarlo , no de en medio de las iniquidades como à el Justo , para que no se pervirtiese , sí de enmedio de el Claustro , á donde se havia formado un Varon segun los deseos de su Divino corazon , para colocarlo en la Suprema Dignidad del Sacer-

do-

(j) Sapien. cap. 4. V. 13.

docio, desde cuya altura pudiera derramar la luz de su sabiduría, y el resplandor de sus virtudes.

El día veinte y quatro de Agosto de el año de veinte y cinco, quando apenas el P. Maestro Fr. Thomás del Valle havia descansado de su viage de Roma, y quando solo tenía veinte y quatro años y medio de Abito, fué presentado por el Rey Felipe Quinto, El Animoso, para el Obispado de Cartagena de Indias. Pero qué impresion hizo en su corazón este anuncio? Ah Señores! lo affige, lo aterra, lo confunde. El no se halla suficiente para llevar tanto peso, ni para desempeñar las funciones de tan elevado ministerio. Y poseído de un espíritu de humildad, y de ternura, en el mismo instante que se le ofrece la Dignidad, con una santa resolucion la renuncia.

Raro prodigio de humildad! Mas era necesario, que se cumpliesen los designios del Altísimo. A pesar de sus abatimientos, de sus repugnancias, le habla segunda vez el Señor, y se vé precisado, como otro Samuél, á executar sus ordenes, admitiendo el Obis-
pado

pado de Ceuta. Esta Iglesia, que fué su primera Esposa, le recibe con agrado, y quando llena de satisfacciones se gloriaba de su posesion, le sorprende el sentimiento de su pérdida. Què suspiros, què sollozos, què lagrimas, no exalaron aquel Rebaño, aquellos hijos, al vér que se les ausentaba un Pastor tan vigilante, tan benefico; un Padre tan afable, tan exemplar!

A los tres años, con corta diferencia, que ocupa el Señor Valle aquella Silla, fué trasladado á la Iglesia de Cadiz, para quien, sin duda, havia reservado el Cielo la felicidad de un tan excelente Prelado. Cadiz, que lo havia visto humilde Religioso, que conocía sus talentos, y sus virtudes, que las apreciaba, se dispone à recibirlo con aplauso. Se conmueve toda la Ciudad; y los mas Ilustres distinguidos Cuerpos, que la componen se esmeran en las demostraciones de alegría.

Hasta aqui solo hemos admirado los esmeros de la Divina Providencia con Thomàs; su literatura, sus virtudes en comun, sus rápidos progresos en los exercicios de la vida Monastica, y su elevacion á la Dignidad Episcopal.

pal. Tiempo es ya, que colocado en la Silla, observémos su fidelidad en el desempeño de sus Apostolicas Funciones. Renovad, os suplico, vuestra atencion.

El Ill.^{mo} Valle, que siendo Religioso, se propuso, como un modelo para dirigir sus pasos, à los Varones mas esclarecidos de su Sagrado Orden, siempre el mismo, siempre vigilante en llenar sus deberes, no pierde de vista las instrucciones de San Pablo à los Obispos, para arreglar por ellas su conducta. Notadlas todas como las expusimos à el principio, y las vereis escrupulosamente practicadas.

Sobrio. Nada immuta en su trage; nada en la comida. Su Abito exterior, su interior vestido, fueron siempre los mismos; igualmente pobre quando Religioso, que quando Obispo. Su mesa verdaderamente Religiosa, lejos de abundar en manjares delicados, era de una tal frugalidad, que tocaba en escasès: dos, ò tres platos se servian en ella, y estos ordinariamente sin variarse, y siempre comunes. Costaba mucho à su Familia ~~hacerle~~ admitir rara vez alguna ave, y quando à sus

ins-

instancias lo permitía, no hacía mas que gustarla, y mortificando el apetito la dexaba. Qué exemplo! qué confusion! para tantos glotones como consumen quantiosas sumas en multiplicar manjares, y refinar su delicadeza, sin consultar otro Dios, que su vientre! Pero no nos detengámos en una cosa tan sabida. La dieta del Señor Valle fué notoria; su sobriedad patente à quantos le trataron.

Ni fué menos visible, digamoslo así, su singular honestidad. *Casto*. Amaba tiernamente esta virtud hermosísima; y sabiendo, que qual delicada azucena, no solo bastan para marchitar su belleza los ardientes rayos de el Sol, sino un soplo de ayre menos benigno; qué no hace, qué precauciones no toma para conservar su integridad? Ah! Oídllo, para que aprendais á ser puros. No solo, como acabámos de expresar, se mortifica en la comida, y bebida, que, de ordinario fomentan, é irritan las pasiones sensuales, no solo aflige á sus carnes para macerarlas, ayuna todos los dias que previenen los Estatutos de la Religion Dominicana, para debilitarlas, y ora con frecuencia para fortalecer su espíritu, si-

no

no que aparta cuydadoso todos los alicientes exteriores que pueden excitár à lascivia. Rompe toda comunicacion con las Personas de otro Sexo. Jamás las visita sino en caso de urgente necesidad, y en estos, con las reservas, con las prudentes prevenciones de ir, y estar siempre acompañado. Asi lo executaba, quando lo llevaba la precision à visitar una, ú otra Señora de distinguida calidad, y los Monasterios de las Religiosas. Visitas, que siempre concluía con mucha brevedad. Recoge la vista con sumo cuydado quando sale à la calle, y quando se presenta en las Iglesias, ò por devocion, ó para exercer alguna Funcion de su Sagrado Ministerio. ¿Quién en estas ocasiones le vió jamás levantar los ojos para mirar alguna Señora con cuydado? Quién lo advirtió incauto en el vestido? No los de á fuera, no sus mas intimos Familiares. Ninguno de ellos lo vió jamás sin su Santo Abito, le registró desnudo, ni aun los pies.

Ni esta escrupulosa conducta la observó solo en los años de su Juventud. Practicando el concejo de San Gerónimo (k) à Nepociano,

D

no,

(k) Hieron. Epist. ad Nepoc,

no , no se fiaba de su antigua Castidad. Reflexiona , que ni es mas Santo , que David , ni mas fuerte , que Sanson , ni mas sabio , que Salomón ; y repasando en su consideracion las lamentables caídas de un Sanson fuerte , de un David Santo , y de un Salomon el mas sabio de los hombres , todo lo temía de su fragilidad , como el Doctor Maximo escribía à Vigilando. (1) Siempre vive cauteloso , siempre evita aun las ocasiones de lascivia , *ne me capiat oculus meretricis :: fateor imbecillitatem meam.* Hasta en los ultimos instantes de su vida fué extremadamente recatado. No permitió , que sus Capellanes asistiesen á la curacion del brazo lastimado con la caída , de que se le originó la muerte , porque no se lo viesen desnudo. Solo presenciaban esta operacion el Cirujano , y un Religioso del Señor San Juan de Dios , que le asistía. Rara modestia ! Emulable recato ! El nos descubre el intimo amor de nuestro Ill.^{mo} Defuncto á la Castidad ; y nos induce à presumir con fundamento , que la pureza de su corazon fué muy semejante á la del Santo Obispo Tito , cuya Castidad , y aun

(1) D. Hieron. Lib. advers. Vigil.

Aun Virginidad lo hizo sumamente amado de San Pablo. (m) Aun hay mas. Tan cabalmente hermosa le parecia esta celestial virtud, tan amable, tan propia, y necesaria del Sacerdocio, que juzgando estrechos los espacios de su corazon para su morada, queria propagar en el de sus subditos aquel cordial amor, que segun la prevencion del Apostol, en el suyo él tenia: *Filios habentes subditos cum omni castitate.* (n) E igualmente deseaba imprimir en ellos su implacable odio à la torpeza. Para conseguirlo les hacia sensible su deformidad en el rigoroso tezón con que la perseguia. Inexorable á todas las instancias, jamás quiso promover á los siguientes Ordenes al que fuese convencido de alguna notoria intemperancia sensual. Su corazon todo dulzura, todo benignidad, se transmutaba en un corazon agrio, y todo severidad, quando se le trataba de indultar un delito tan grosero. No queria Sacerdotes manchados con el negro asqueroso borrón de la luxuria, observandose en esta práctica el orden de San Pablo á su dis-

D 2

ci-

(m) Tirin. in proem. ad Epistol. ad Tit.

(n) a Timoth. 1, cap. 3. v. 4.

cípulo Tito : *Constituas per Civitates Præsbiteros :: non in accusatione luxuriæ.* (o) Dios mio! Dios Purisimo! qué castidad! qué recato! qué amor á la pureza! qué zelo por su conservacion! dones vuestros son; asi lo confesamos. Pero podemos dexár de admirarlos como un prodigio? Y mas en un siglo en que la corrupcion pretende infestar todos los estados, se atreve á dilatar sus cenagosas avenidas hasta la cumbre del Olimpo; y en una Ciudad, donde la vanidad, la inmodestia en los trajes, los adornos, y una desenfrenada licencia, disfrazada con el especioso afable nombre de marcialidad, brindan con frecuencia los estímulos para el mal, y quasi obligan à caer desgraciadamente à los incautos.

Pero como la castidad, por mas acrisolada, que sea, no es grande sin las buenas obras, ni basta, por sí sola segun San Gregorio (p) para agradar á el Señor; instruído en esta verdad nuestro Ill.^{mo} se empeñó en adornarla con el agregado precioso de todas las virtudes. *Iusto, Desinteresado, Pacifico, Benig-*

(o) Ad Tit. cap. 1. v. 6.

(p) D. Greg. homil. 13. in Evang.

nigno. Gran Dios! que con mano liberal der-
 ramasteis sobre vuestro Siervo las bendiciones.
 Que no pueda yo detenerme à exponer me-
 nudamente todas las decorosisimas virtudes con
 que adornasteis su alma! Su hermosa variedad
 roba mis atenciones, y me inclina à hablar
 de todas, y de cada una en singular; pero el
 tiempo permitido à una Oracion, me impide
 ejecutarlo. Tened, pues, à bien que solo no-
 te en particular alguna de ellas.

La humildad, que es la baza del christia-
 nismo, el fundamento de todas las virtudes,
 y la charidad, que dá à todas ellas la coro-
 na, formaron principalisimamente el Templo
 vivo de Dios en su alma. Fué su humildad
 sòlida, perfecta. Basta traér à la memoria, pa-
 ra convenceros à esta verdad, lo que fuè nues-
 tro Ill.^{mo} Prelado. Un hombre, en el mundo,
 de ilustre nacimiento, de un alma verdadera-
 mente grande, de raros talentos: en la Re-
 ligion, distinguido, y honrado, por sus ven-
 tajosos meritos, muy desde luego, con los
 exercicios, grados, y empleos mas decorosos
 de su Orden: y por ultimo, antes de los qua-
 renta de su edad elevado à la dignidad Epis-

co-

copal : mas , un hombre , que en todas tres situaciones , siempre se estimò en poco , siempre fué humilde. En el siglo , obscurecido su origen , ocultos sus talentos , vivió desconocido , anonadado. En la Religion , aunque yà cultivado , se descubre , se admira , se aprecia , se honra , se premia ; no se deslumbra por las estimaciones , no se infla con las honras , ni se eleva por los premios. Escondese dentro de si mismo ; y á pesar de las honorificas distinciones , que lo acreditan grande , él se confunde con la multitud , y no se cree otra cosa , que un humilde Religioso , como todos. Y en su exaltacion á el Obispado , lexos de envanecerse , mas profundamente se humilla. Renunció el primero de Cartagena de Indias , que se le propone , porque el baxo concepto , que tenia de si mismo le persuade , que es inhabil para desempeñar tan alto ministerio. Admitió el de Ceuta , y despues el de Cadiz , obedeciendo á la voz del Señor , pero sin dexár de sèr humilde. En la Silla brilla mas su abatimiento , y el desprecio con que se mira asi mismo ; porque en medio de las riquezas se trata como pobre : su Abito de estameña , y

su trage interior no se varía: su Palacio incomodo, ruinoso, pobremente alajado; sin que la hermosura, la suntuosidad, ni los costosos adornos de los magnificos edificios de Cadiz, fuesen bastantes á moverle, à inclinarle, á reparar, ni mejorar el suyo. En medio de las abundancias, y de los regalos, se acomoda á la escasés, y sufre el desabrimiento en la comida, y bebida: se sirven pocos platos en su mesa, y esos comunes, ordinarios: y por ultimo, en medio de los rendimientos, y de los aplausos, oculta su merito, y se confunde.

Los Sabios, los Magistrados, los Gefes de la Real Milicia de Tierra, y de Marina, los Nobles, se hacen un honor de visitarle: admiran su afabilidad, su dulzura, su elegancia, su solidéz, su discrecion, su vasta oportuna, y exquisita erudiccion; en las conversaciones varias, que se tocan, lo celebrán, y lo aplauden; pero insensible à los elogios, distante de hincharse al oirlos, unas veces solo manifestaba con modestia agradecer las urbanidades, y muchas solía añadir, *Yo soy un pobre Frayle*: expresion, que sin duda, le oirían

rían muchos , y que yo puedo deponér haverle oído muchas ocasiones.

Sus grandiosos meritos no pueden ocultarse , la fama los pública , los propaga : llegan á la Corte , y penetran hasta el gavinate del Monarcha Fernando VI. El Pacifico ; é instruido , y pagado de ellos este Augusto Soberano , le nombra para el grande Obispado de Cordova , en el año de 1755. Pero , què hace el Ill.^{mo} Valle ? acepta el nombramiento ? no Señores ; porque desprecia los intereses , la vanagloria de tener mas subditos , y de extender la autoridad ; y porque no se juzga bastante para apacentar una tan numerosa Grey , renuncia el honòr , que se le ofrece , y responde atenta , y modestamente al Principe con las palabras del Divino Pastòr , que está muy contento con su pequeño rebaño de Ovejas , *que conoce , y le conocen.*

Ved aqui practicamente la solidéz , la perfeccion de la verdadera humildad : ser en realidad grande , acreedor á las dignidades , y á los elogios . y juzgarse , en el propio corazon , pequeño , despreciable , é inhabil para ellas. Ved aqui lo , que S. Bernardo creyó era la gloria

ria

ria de la humildad, y una cosa mas admirable, que las virtudes todas: *Mirabilem te apparere, & contemptibilem reputare, hoc ego virtutibus ipsis mirabilius judico.* Y ved aquí el Carácter de la humildad del Ill.^{mo} Difunto.

Ah! qué grande! qué excelente sería su Charidad! El amor propio es un impedimento del amor á Dios; porque nos amamos á nosotros mismos, quebrantamos su Santa Ley, prefiriendo el gusto de nuestros apetitos á la observancia que nos prescribe. Monstruoso, lamentable trastorno! cuyos funestos estragos sintieron los Angeles en el Cielo, nuestros primeros Padres en el Paraiso terrestre, llora, y llorará hasta la consumacion de los siglos la humana naturaleza. La humildad, que inspira la propria abnegacion, es la que excluye tan pernicioso estorvo; y quanto ella es mas sólida, mas profunda, tanto mas lo aleja, porque se aumenta mas la negacion de sí mismo; se desprecian con mayor libertad los propios intereses, los bastardos gustos; y se hace mas facil la observancia de la Ley del Señor, y mas dulce la práctica de su Divino Amor.

E
Amor.

Amor. Inferid de aqui, qual sería el amor à Dios de nuestro Ill.^{mo} Prelado.

Su corazon verdaderamente humilde, y desembarazado de todas las proprias afecciones, todo se entregaba à amar à su Señor. Como otro David meditaba sus Santos Mandamientos, y se hacía una complacencia de observarlos. Ni quería para sí otra porcion, que el exacto cumplimiento de su Ley Santa. Tales eran sus empeños de agradarle: tales los deseos de su corazon. Dichoso corazon! que en medio de una Babylonia, que le brinda con mano prodiga quanto hay en ella de mas lisonjero, sabe desprenderse de todo, buscar, y amar solo à su Criador. Para hallarlo con mas facilidad, y aumentar sus incendios amorosos, era su Oracion muy frequente, y en algunas ocasiones pasaba la mayor parte de la noche en la contemplacion de las Divinas perfecciones; porque, ¿qué otro fin podría proponerse, dexando la cama por el suelo, como lo testifica el criado, que le acompañaba de noche, que abandonar el sueño, y el descanso, à similitud de la Esposa, para buscar à su amado JESUS, y gozàr de mayor

re-

reposo entre sus brazos? Oh! Quién pudiera conocer, para proferirlos, los tiernos afectos, y los fervores grandes de su meditación! Pero es un arcano reservado al que pesa los espiritus, y escudriña los corazones.

Yo, solo puedo afirmar, que oraba con frecuencia; que la Oracion frecuente tiene una fuerza oculta para levantar la llama del Amor Divino, segun el Profeta: *In meditatione mea, exardescet ignis*: (q) y que la del Ill.^{mo} crecía en algunas ocasiones en tanto grado, que se sensibilizaba en sus ojos, y en su boca. En aquellos, con las copiosas lagrimas, que deramaba, quando se trataba en su presencia de Dios, de Maria Santisima, de quien era devotísimo, ò de algun asunto tierno, y devoto: y en èsta, en los continuos afectos de Amor de Dios, que exalaba, para desahogar su abrasado corazon. Abundan en este Auditorio los testigos, que vieron el torrente de sus ojos, y oyeron sus ardientes tiernas expresiones. Bien, que con mas especialidad en sus ultimos años, y singularmente en sus ultimos

E 2

dias,

(q) Psalm. 38. V. 4.

dias , en los que parecía liquidarse su alma en jaculatorias , y coloquios Divinos.

Si eran solo sus ojos , y sus labios los testimonios de su Amor á Dios , tambien se descubría su llama en su semblante. Aquella modestia , aquella compostura en el Templo , aquella reverencia profunda al Santisimo Sacramento , qué otra cosa eran , que afectos de su Amor á Dios ? Su semblante piadoso edificaba à todos en la Casa de el Señor , y movía à devocion á los mas distraídos : delante del Santisimo Sacramento , se enternecía , y se quedaba inmovil ; su amabilisima presencia , como que le arrebatava todo su espiritu , y no le permitía otros pensamientos , que rendirle sus veneraciones. Acompañò su Ill.^{ma} á Jesus Sacramentado en aquella Procesion , que se hizo en Cadiz , para colocarlo en la Iglesia de la nueva Parroquia de Santiago : llovía aquella tarde ; y quando un gran número de los concurrentes , para no mojarse , usaron de los *Para-aguas* , que llevaban , el Señor Valle no quiso admitir los que le proporcionaban (á imitacion del Grande , y Piadosisimo Emperador Carlos V. , que en igual ocasion de

acompañar al Señor Sacramentado, rehusó una sombrilla, que le ofreció un criado (r) suyo) y sufrió con edificacion de todos, que se mostrasen sus venerables canas, despreciando su salud, como en otro tiempo su vida el célebre Anciano nonagenario Eleázaro, (s) por no poner esta mancha de indevoción, y vana delicadeza á su respetable senección, ni dár mal exemplo á los Jovenes. Asi instruyó practicamente á sus ovejas, y enseñó á los Protestantes la suma reverencia, que se debe al Santísimo Sacramento.

Quien tan cordial, y tiernamente amaba á su Dios, dexaría de amar á sus hermanos los Proximos? Ah Señores! El Amor á Dios tiene un enlace maravilloso con el del Proximo: á proporcion del uno, crece el otro; y no se puede amar verdaderamente al Señor, sin tener amor á los proximos. En el cumplimiento de este debèr, fué un Varon excelente nuestro Ill.^{mo} Prelado. Amaba á los suyos con todo su corazon, con especialidad á sus ovejas: como buen Pastor no dudaba dár por ellas

su

(r) *Campius in Histor. Cremon. lib. 1.*

(s) 2. Machab. cap. 6. v. 14. 14.

su vida ; y como fiel Economo de la Casa de el Señor , estaba pronto á repartirles el todo de sus Rentas. De lo primero dió prueba alguna vez : de lo segundo dan un testimonio irrefragable todos los dias de su gobierno. Dia terrible , dia de calamidad , y de miseria , dia en que alterada la harmonía de los Elementos , palpito con furiosos movimientos la Tierra , y entumecida la Mar , traspasó sus linderos , y cubrió de espuma las distantes playas , y las amenas selvas. Dia , en que atonitos los hombres , rodeados de pavor , y de peligros , tropezaban á cada paso con los terrores de la muerte : dia (no lo habeis olvidado) del Terremoto asombroso del año de 55. Tú , ò dia memorable ! colocado en la historia entre los mas funestos , tú puedes deponer á favor de nuestro Ill.^{mo} , y ser un fiel garante del amor á sus ovejas , que voy refiriendo. Hallabàse en la Villa de Puerto Real su Ill.^{ma} aquel amargo dia ; mas á penas aquella misma tarde le llegó la triste noticia de la afliccion de su Pueblo , de la congoxa en que se hallaba Cadiz , y del peligro , que mas en ella , que en otra parte se temía , por las amenazas del Ocean

conmóvido , que amagò , y aún principiò , á inundar esta Ciudadislada ; ¿ què pensais , Señores , que respondiò ? Oydo , para que admireis el fino amor á sus ovejas , y su prontitud á sacrificar por ellas su vida : *Eamus , & nos , ut moriamur.* (t) Vamos , dixo , como en otra ocasion el Apostol Santo Thomàs , vamos à morir con mis ovejas. Ah ! palabras llenas de caridad , llenas de dulzura , llenas de edificacion en la boca de un Prelado.

Asi lo pronunciò , y asi lo hizo. Marcha muy temprano en la mañana siguiente para Cadiz , y esta Ciudad contristada , se consuela con sola su presencia. Se entra qual otro esforzado Sacerdote Aaron , en medio de la muchedumbre acometida del peligro : *Ad mediam multitudinem , quam (v) iam vastabat incendium :* se pone entre los muertos , y los vivos : *& stans inter mortuos , ac viventes ;* ofrece Sacrificios , y súplicas à el Señor por su Pueblo , como Moysés por su gente ; desea ser anathéma , como Pablo , por sus hermanos ; y por último , qual otro insigne Obispo

po

(t) Joann. cap. 11. v. 17.

(v) Num. cap. 16, v. 48.

po Borromeo , acompaña por la Ciudad la Procecion General de penitencia con exemplarissima devocion , y ternura , y calmò la tempestad : *Et plaga cessavit*. Vedlo aqui como buen Pastor , exponiendo por sus ovejas la vida , en testimonio de su amor. Observadlo ahora , como fiel Economo , manifestando aùn mas brillante este amor en la distribucion de sus caudales. En esta materia no se puede dudar , que fuè exactissimo el Señor Valle. Hay acaso quien le pueda arguir , que comió el pan sin partirlo con los pobres ? que se negò à la Viuda ? que dexó sin vestir á el desnudo ? no , Señores. Este Principe puede decir con toda propiedad , como el de Ydumea , (x) desde niño fuí compasivo. En efecto , su paternal ternura se extendió siempre á quantas necesidades llegaron à su noticia : persuadido con San Gerónimo , (z) que no se han de buscar las ganancias del siglo en la Milicia de Christo ; que en el Clericato no se deben poseer mas bienes , que en el Seglarismo ; que un Sacerdote , antes de serlo , pobre en el mundo,

(x) Job cap. 31. v. 18.

(z) D. Hieron. Epist. ad Nepoc.

do , y rico , baxo del Estandarte de Christo pobre , es un escandalo , que suspira la Iglesia ; y que toda la gloria del Obispo consiste en el alivio de los pobres ; no tubieron otros limites sus limosnas , que los de sus Rentas. Las repartia todas con mano liberal.

Pero , con qué orden ? con qué santa discrecion ? Instruído por un Profeta , que aquel limosnero , que discierne oportunamente entre el pobre , y necesitado , es bienaventurado : *Beatus , qui intelligit (A) super egenum , & pauperem.* Sabe hacer una christiana critica entre las necesidades , y las socorre segun su graduacion. Con arrèglo á estas Santas maximas, prefería siempre en su distribucion á aquellas familias honestas , y decentes , á quienes el natural pudòr impide el mendigàr , haciendo- las gemir en el retiro de sus casas , baxo la dura opresion de la miseria ; y para su alivio repartía mensualmente en solo Cadiz mas de seiscientos pesos. Extendía despues proporcionalmente á las demás necesidades sus paternales beneficencias. Sus limosnas comunes eran diarias , y abundantes. No hay Obra pia , no hay

(A) *Psalm. 40. V. 2.*

hay Hospital en Cadíz , ó en el Obispado , que no haya recibido con frecuencia sus dones, aunque algunos con mas ventajas. El de la Santa Charidad de Cadiz era socorrido mensualmente , y además de la limosna asignada por meses , le solia dár en algunos dias mas clasicos del año , yá los quinientos , yá los setecientos pesos , y en una ocasion hasta tres mil ; y el de la Real Isla de Leon , para pobres de uno , y otro sexo , es fundacion suya ; en cuya construccion , y para cuya subsistencia consumió mas de veinte mil pesos. Todas las Iglesias han participado tambien de sus limosnas ; unas los Sagrados Ornamentos , otras los adornos de sus Altares , algunas su reedificacion , y hermosura , como lo experimentaron varias Parroquiales del Campo de Gibraltar ; y por ultimo : las Iglesias de Puerto Real , é Isla de Leon , deben á sus manos , y á su zelo , la primera , la renovacion , y la belleza , que hoy tiene ; y la segunda , desde los cimientos , hasta lo mas precioso , que en el dia goza.

Ni eran solas las necesidades presentes las que movian su corazon charitativo ; èl sabí-
pe

penetrar las Carceles , y hasta los profundos calabozos del Purgatorio , para descubrirlas , y remediarlas. A este fin , daba frecuentes , y copiosas limosnas á los pobres encarcelados , y mandaba aplicar Misas por las almas de sus Amigos , de sus Familiares , y de sus Domes- ticos en los dias de sus respetivos fallecimien- tos. En las Visitas de su Obispado , expendía grandes cantidades. Además de las limosnas privadas , con que socorría algunas familias de- centes , cuya necesidad le constaba , y à otras, que se le hacian saber por medio de Memo- riales , lo vimos salir por esas calles , y rodear esta Ciudad , repartiendo plata por sus pro- pias manos á quantos pobres encontraba ; y en algunas ocasiones vimos tambien , que à varias mugeres , que se asomaban á las puertas, y ventanas , para verlo , como en otro tiempo á Josef las hijas de Egypto , (b) les obligaba á tomar la limosna , quando ellas , con el pre- texto de no ser mendigas , se escusaban á re- cibirla. Pero yo sería difusisimo , si huviera de referir en particular todas las limosnas , que nos constan de nuestro Ill.^{mo} Difunto. Para

F 2

con-

(b) Genes. cap. 49. v. 22.

concluir, que fué un perfecto Limosnero, y que puede ponerse en paralelo con los Varones mas Ilustres en la charidad, basta manifestar, que como un Abrahán, socorria á los pobres, que se le presentaban; como un Tobias, inquiria las necesidades ocultas para remediarlas; como los discipulos de Jesu-Christo, obligaba á este Señor en las personas de sus pobres, á recibir el pan de sus manos: *Et coegerunt illum*; (c) que qual otro Borromeo en la generosidad del corazon, repartió en un solo dia mas de nueve mil pesos; y poco despues, en otro dia, mas de doce mil: y finalmente; que semejante á el Obispo Demetrio, de quien habla el Evangelista, (d) en las obras de Charidad, no es la adulacion, no es la opinion falsa, sino la verdad, los mismos hechos públicos, todos los inspectores de sus beneficiencias, los que le dan el testimonio de su insigne piedad.

Y qué? ¿es sola la distribucion de los caudales, la que descubria el amor del Señor Valle á sus ovejas? No Señores. Todos los pro-

pro-

(c) Luc. ap. 24. v. 29.

(d) Epist. 3. Joan. v. 12. Tirin. híc.

procedimientos de su III.^{ma}, aún aquellos que á su primer aspecto parecen duros, son otros tantos testimonios de su Charidad. Era su obligación Pastoral, como lo intima Dios en los Proverbios, conocer atentamente el rostro de sus ovejas, é inspeccionar con vigilancia sobre las inclinaciones, y costumbres de sus subditos: *Diligenter agnosce vultum tui, (e) tuosque greges considera.* Para su cumplimiento, que logró llenar con tanta satisfaccion suya, que solia decir: *Cognosco oves meas*, conozco mis ovejas; y el de otros particulares de su cargo, visitó, como el gran Sacerdote Elia-cin (f) no una vez, sino muchas, y todas las que se lo permitió su edad, todo su Obispado.

Como la miseria humana es tan grande, y los escollos del mundo son tan comunes, y en tan gran número, no faltaban algunos defectos, que enmendar en estas sus Pastorales Visitas; pero de qué medios se sirve para remediar las faltas, desterrar los desordenes, y corregir los culpados? Acaso, de un zelo im-

pe-

(e) E. overb. cap. 27. V. 23.

(f) Judith. cap. 4. V. 11.

petuoso , amargo , indiscreto , que todo lo atropella , que mas irrita , que convierte el corazon , que confunde mas bien , que aprovecha ? No por cierto : la afabilidad , el amor del Señor Valle á sus subditos , no permiten unos procedimientos tan desabridos , y asperos : advierte con palabras suaves , pero eficaces ; amonesta con discursos blandos , pero convincentes ; amenaza con expresiones dulces , pero que penetran el alma , jamàs curaba con el vino , si podía hacerlo con el aceyte , ni tomaba el azote , quando juzgaba suficiente la oliva.

Si encontraba algun Scisma en su rebaño , y notaba los funestos efectos de la division , ? qué hacía para unir los ànimos , è impedir los escandalos ? Instruido , por un Profeta , que el Señor no está en los torbellinos , en el fuego , ni en la conmocion , ni se vale para corregir los defectos de los medios fuertes , sino de la aura blanda de la suavidad , de la paciencia , y de la benignidad : *Non in commotione Deminus :::: (g) non in igne :::: sed in sibi-*

(g) 3. Reg. cap. 19.

sibilo auræ tenuis, (h) *hoc est in pace*: emplea toda su dulzura en acomodar las diferencias, que los separan; ajustar los ànimos, y entablàr la paz, que amaba tiernamente; y quería fuese, como en efecto fué, el principal *systema* de su gobierno. Asi consiguió, que como Jerusalén en tiempo del Pontifice Onias, (i) en el suyo se conservàse en todo su Obispado una abundante paz; y logró vér qual otro pacifico Salomón en su Reynado, las ventajas de su Diocesis, en la multitud de Templos, que en su gobierno se levantaron, adornaron, y hermosearon.

No ignòro, que en alguna ocasion reprehendió, que castigó tal vèz; pero què? era una obligacion indispensable de su ministerio intimada por el Tridentino (j) á los Obispos, y que deben practicár con los Eclesiasticos, àun fuera de sus Pastorales Visitas. Ni es contraria esta práctica á la dulzura, ni al amor. Moysès fué el hombre mas dulce, y mas manso que havitaba la tierra, dice el Espiritu-
San-

(h) Hanapo Exemp. Biblica pag. 238 tit. 126.

(i) 2. Machab. cap. 3.

(j) Sesion 14. de Reform. cap. 4.

Santo, (k) y que amaba à su Pueblo con un extremo tal, que abandonando su felicidad propia, le dixo al Señor, que, ò perdonàse á los suyos, que estaba para castigar, ò lo borraràse del número de sus Amigos: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti*: (l) y sin embargo, él castigó alguna vèz, y aún pidió al Señor, que no atendiese á los sacrificios de Dathàn, y de Abirón. (m)

Además: el Espiritu-Santo nos asegura, que son mejores las heridas del que ama, que los alhagos del que aborrece; (n) y tales podemos asegurar, que eran los golpes de nuestro Ill.^{mo} Golpes nacidos de su amor, que miraban al bien del que affigia; y siempre mezclando en ellos la vara con el maná; esto es, la Justicia con la Misericordia; y aún en algun caso, sus lagrimas con las del penitenciado. Asi sucedió con un Eclesiastico, que llamado por un *comparendo*, y postrado de rodillas en su presencia empezó á llorar: sus

la-

(k) Num. cap. 12. v. 3.

(l) Exod. cap. 32. v. 32.

(n) Prov. cap. 27. v. 6.

(m) Num. cap. 12. v. 15.

lagrimas derritieron el corazon de su Ill.^{ma}, y anegado en ellas, le dixo entre suspiros: *Ab infeliz! quién te engañò? Què expectàculo tan tierno! tan agradable à los ojos de Dios! y tan edificante para los hombres!*

Véd aquí al Señor Valle llorar con los que lloran, segun el orden de San Pablo: *Flere cum (o) flentibus*: véd aquí salir del fuerte la dulzura: *De forti (p) egressa est dulcedo*. Sin embargo, à pesar de su ternura, le impuso una penitencia saludable para corregirlo, imitando à nuestro Gran Dios, que es dulce, pero recto con los pecadores, que castiga: *Dulcis, & rectus Dominus: propter hoc legem (q) dabit delinquentibus*. Confieso que en una, ú otra ocasion sorprendido del terròr, y del espanto, que imprimian en su alma los delitos, que le delataban, prorrumpia en algun àcto de aspereza, y que sus labios derramaban myrra; pero tambien es necesario confesar, que era una myrra destilada, que corria, que no se detenìa, y que pasaba con brevedad: *Labia eius*

G

-
- (o) Ad Rom. cap. 12. v. 13.
 (p) Judic. cap. 14. v. 14.
 (q) P. Am. 24. v. 8.

eius :: distillantia (r) myrrham : y que semejan-
 te à la Esposa Santa , tenía tambien en su len-
 gua la miel , y la leche , que aplicaba (s) con
 prontitud para consolar. Bello Pastor ! amante
 de Dios , y de sus ovejas , à quienes instruye
 con el exemplo de su vida inocente , de su
 Justicia , de sus virtudes , y alimenta con la
 substancia de sus caudales ; pero era neces-
 rio , que los alimentàse tambien con el pasto
 espiritual de la Doctrina , para llenar todas sus
 obligaciones. La santidad , y la doctrina son
 dos caractéres inseparables en un Prelado , que
 hacen toda su perfeccion. Ninguna sola basta,
 dice San Isidoro , porque la doctrina sin la
 virtud lo hace arrogante , y la santidad sin la
 doctrina lo dexa inutil: *Doctrina sine vita ar-
 rogantem reddit. Vita sine doctrina inutilem fa-
 cit.* (t) El Obispo debe abrazar de tal modo el
 fiel Sermon , decía San Pablo à su discipulo
 Tito , que pueda exhortar su Grey á recibirlo,
 combatir , y rechazar á los impíos , que lo con-
 tradicen : *Amplectentem :: fidelem sermonem :*

ut

(r) Cantic. cap. 5. v. 13.

(s) Cantic. cap. 4. v. 11.

(t) S. Isidori ex libr. 3. Sententiarum cap. 5.

ut potens sit exhortari in doctrina sana, & eos, qui contradicunt, (v) arguere. Y quizá con igual respecto apetece el Santo Concilio de Trento, (x) que los que huvieren de elevarse à la Dignidad Episcopal, siendo Seculares, tengan el grado de Doctòr, ó Licenciado en Sagrada Theologia, ò Derecho Canonico, por alguna Universidad; y siendo Religioso, un testimonio de su Literatura, autorizado por sus Superiores. No le faltó á nuestro Ill.^{mo} Valle este tan necesario, como especioso Carácter, porque unió á la Justicia de su vida, la elevacion de su doctrina.

En efecto: fué un Obispo, segun la idéa del Apostol, *Docto*. En la Religion, como dexámos dicho, fué un Sabio de los mas esclarecidos: en ella exerció todas las Cathedras de su Instituto con admiracion; y en la Oratoria, desde aquel entonces, fué singularisimo. Cadiz, en donde fuè Regente de Estudios, se atropellaba para oirlo, y à sola la voz de predicar el Padre Maestro Valle, se

G 2

lle-

(v) Ad Tit. cap. 1. v. 9.

(x) Session 24. de reform. cap. 1. Session 22. c^o reform. cap. 2.

llenaban las Iglesias, y era innumerable el concurso, que al salir de ella, le colmaba de bendiciones, y de aplausos. Era un Orador perfecto, que sabía instruir, mover, y delectar con sus Sermones, y que podía decir con verdad, lo que Salomón dixo de su Oratoria: Dios me há hecho la gracia de concebir altos pensamientos, de pronunciarlos, y persuadirles con eloquencia: *Mibi autem dedit Deus dicere ex sententia.* (2) Tan admirable era su literatura, tan singular su Oratoria antes de ser Obispo; y sentado en la Silla, en medio de sus cuydados Pastorales, no perdió de vista el exercicio para adelantarlas. Sin olvidar el cultivo de las ciencias humanas, de la historia Eclesiastica, y Profana, de que hablaba con erudiccion, y juiciosa critica, se aplicò con mas esmero al estudio de los Concilios, para arreglar su disciplina á los Sagrados Canones, y Conciliares determinaciones, y à la leccion frecuente de las Santas Escrituras. Estas hacian su gusto particular; de dia, y de noche las meditaba para gravarlas en su corazon, y en su memoria, como un deposito del fiel

Ser-

(2) Sapient. cap. 7. v. 15.

Sermon , de la palabra verdadera de la Doctrina invencible de la Religion Christiana ; y una fuente abundantissima de saludables instrucciones , para exhortár al bien , y separar del vicio. Asi consiguò poseerlas en tanto grado, que podémos asegurar , como San Gerónimo de Santa Paula , (A) que las tenía de memoria , segun la facilidad , y oportunidad con que las vertía. En las conversaciones familiares , y en los asuntos , que casualmente se presentaban , usaba de sus expresiones , y textos con la misma abundancia , y propiedad, que si lo huviera meditado de antemano.

Qué propio ! qué saludable lenguaje en un Obispo ! No es decente , y está prohibido por el Tridentino , (b) usár de las Santas Escrituras para intentos vanos , fútiles , ó de adu- lacion ; pero es muy laudable , y muy util alegar sus sanas doctrinales palabras , para ins- truir á la virtud , y combatir los vicios. Tal fué el estylo del Pastor de los Pastores Jesu- Christo , hablar con las palabras de las Santas Escrituras : con ellas respondió á las tres ten- ta-

(A) D. Hieron. Epist. 27.

(b) Trid. Session 4. in decreto.

taciones , (c) que en el Descierto le presentó el Diablo : à los Fariseos , (d) quando le murmuraron sobre el particular de las espigas , que en el Sabado cogian sus Discipulos : y quando le dieron en rostro , (e) que admitía las alabanzas de los párbulos. Tal fué el de los Apostoles , como consta en varios pasages de los Hechos Apostolicos ; y el mismo aconseja San Pablo á su discipulo Tito : *Tu autem loquere ::: sanam doctrinam.* (f) Segun estos modelos santos hubo de formar su estylo el Señor Valle. Lo cierto es , que su espiritu lleno de las expresiones saludables , y Sentencias Divinas , que havia bebido en los Libros Sagrados , á cada paso eructaba la buena palabra. Excelente Prelado ! Su conducta nos representa en él , un retrato naturalisimo del Santo Summo Sacerdote Onias , de quien dice la Escritura Santa , que fué un Varon bueno , benigno , modesto en su semblante , Religioso en sus costumbres , eloqüente en la conversacion , y siem-

(c) Matth. cap. 4.

(d) Matth. cap. 12.

(e) Matth. cap. 21.

(f) Ad Tit. cap. 2.

siempre ejercitado en las virtudes; (g) y nos obliga á concluir, que fuè un Obispo perfecto, segun la idéa del Apostol; y que con él mismo pudo decir al terminár su carrera: yo hé llenado con fidelidad los deberes de su Ministerio: *Cursum consummavi, fidem servavi.* Resta, pues, manifestar la gloria, que al presente goza como corona debida á sus trabajos. Y esta es la, que yo voy á mostraros en mi segunda proposicion. Renovad, os suplico, vuestra atencion, y tened á bien que la trate con brevedad, y la ciña à unos limites, que mas bien la insinuen, que la expliquen con extension, para escusaros mayor molestia.

S. PP.

NUESTRO GRAN DIOS, DE CUYA mano, en frase de un Profeta, (h) depende la suerte de los hombres, y que segun el proposito de su voluntad, como dice el

(g) 2. Macháb. cap. 15. v. 12.

(h) Psalm. 30. v. 16.

el Apostol, (i) eligió antes de la constitucion del mundo á los Predestinados, no quiso, que aquellos, á quienes graciosamente havia escogido para su gloria, entràsen en la posesion de su felicidad, como en una herencia igualmente graciosa, que lo havia sido su primera vocacion. Quiso sí, que trabajàsen, que sudàsen, que la conquistàsen, como los Israelitas á la Palestina; y que la poseyesen como una corona de Justicia, que como Justo Juez les darìa segun la diversidad de sus meritos.

Para el cumplimiento de estos altos designios de su voluntad, les confiere las gracias, les dispensa los dones, les franquea medios eficaces para obrar el bien; y aquellas buenas obras, que no son otra cosa, que sus dones, como dice San Agustin, las ordena á un merito de condigno, capáz de fundar un derecho de Justicia, para entrar en la posesion de su Reyno. O dignacion pasmosa de la infinita benignidad del Señor! Quando todo lo que somos, lo que respirámos, lo que hacemos, lo que poseemos, es suyo; quando se lo debémos todo; y aún despues de cumplir con fide-

(i) Ad Ephes. cap. 1.

fidelidad sus Mandamientos , no somos mas
 que unos Siervos inutiles , como nos enseñò el
 Divino Maestro. (j) Es tanta su Bondad para
 con los hombres , dice el Tridentino , (k) que
 há querido hacer meritos suyos los mismos do-
 nes , que les há franqueado , y en vista de
 ellos , imponerse á si mismo una obligacion
 indispensable para conferirles, como Justo Juez,
 aquel Reyno eterno , á que , como Padre , los
 havia destinado por un puro efecto de su vo-
 luntad.

Véd aqui el fundamento sobre que estri-
 vaba el Apostol , quando despues de haver
 referido , que havia cumplido con fidelidad la
 carrera de su Ministerio : *Cursum consummavi* :
 asegura , que solo le restaba recibir la corona
 de Justicia , que le daría el Señor como Justo
 Juez : *In reliquo reposita est mihi corona Jus-*
titiae : el motivo porque el Padre San Agus-
 tin , explicando las palabras de San Pablo , que
 acabàmos de proferir , dice : que antes de la
 vocacion , y para recibir la gracia , tenía el
 Apostol necesidad de un Dios Padre Miseri-

H

cor-

(j) Luc. cap. 17. v. 10.

(k) Trid. Session. 6. cap. 16.

cordioso ; pero despues de ella , y para per-
 cebir el premio de sus obras , solo necesita
 de un Dios Juez Justo : *Ut ante susciperet gra-
 tiam , (1) misericordem Patrem opus habebat ;
 ut præmium gratiæ , Justum Judicem.* Y véd
 aqui el fundamento sobre que yo aseguro ,
 que nuestro Ill.^{mo} Difunto há entrado en la
 posesion de la corona de la gloria debida à
 sus trabajos. El fué un Obispo segun la idéa
 del Apostol ; que observò sus instrucciones ;
 que llenò con fidelidad todos los deberes de
 su Apostolado , como dexámos expuesto en la
 proposicion primera. Resta luego , que ter-
 minada su carrera , goce al presente la coro-
 na , que ellos exigen como un debito , segun
 el Gran Padre San Agustin : *Iam debitum exi-
 git : (m)* y como una merced prometida por
 Dios á sus buenas obras , y á sus meritos , co-
 mo dice el Tridentino. (n) Para recibir , pues,
 el premio de sus Santas taréas murió el Ill.^{mo}
 Valle ; porque para arribár à las felicidades de
 la

(1) D. August. tract. 3. in Joan.

(m) D. August. tract. 3. in Joan. super. verb. Apost.
 reposita est ::::

(n) Tridn. Session 6. cap. 16.

La Celestial Patria, es un paso indispensable el de la muerte. Esta, que es el estipendio funesto del pecado, quando es preciosa à los ojos del Señor, como lo es la de los Justos, es la puerta alegre, por donde se entra á la deliciosa Jerusalén, donde todo es gozo, y á donde no hay llanto, clamores, dolor, ni alguna otra de las miserias humanas.

Sin embargo, como quiera que sea la muerte, yá preciosa como la de los Santos, yá pesima, como la de los pecadores, ninguno sabe su fin; y à los unos, y á los otros manda velár Jesu-Christo, para que estén preparados de ella, porque el Hijo de Dios vendrà en aquella hora, que estén mas descuydados. Ah! Quán otra serían las costumbres! Quan otra nuestra vida, si tuviesemos presente esta venida imprevista del Señor! Ordinariamente la tenía en su memoria nuestro Ill.^{mo} Como otro Pablo solía decir, no un año, sí muchos, antes de morir: *Ego enim iam delibor, & tempus resolutionis meæ instat*: (o) Yá la muerte se me và acercando. Quando es-

H 2

cri-

(o) 2. ad Timoth. cap. 4. V. 6.

cribía á los Conventos Religiosos de esta Ciudad en estos años ultimos, por lo comun pedía oraciones para lograr una buena muerte. En las Ordenes, manifestaba à los Ordenados en la exhortacion, que les hacía sobre sus obligaciones, la desconfianza, que tenía de administrar otras. Todos estos procedimientos son unos indicios nada equivococ de tener en su memoria la muerte. Pero aún pensaba con mas vehemencia en ella despues de la caída, que dió en su gavinete. Aseguraba una, y otra vez á los Medicos, que su enfermedad era de cuidado; que él sería uno de los que moririan sin calentura: mas ellos, que no percibían por el pulso, ni por otro algun incidente la indisposicion interior, que extenuaba su vida, lejos de contextar en el peligro, que les exponía, procuraban divertirle la idèa, que de él se havia formado. Esta constancia de los Medicos en afirmar, que no havia cosa grave, à las instancias, que les hacía su Ill.^{ma}, para que sin recelo declarásen, le hizo alguna vez exclamar asi: ó Dios! que permitís, que estos Facultativos se cieguen, para que no conozcan el peligro en que está mi vida! y permanecia en su pensamiento. Asi,

Así , nuestro Ill.^{mo} murió de repente en el dictamen de los , que no conocieron su enfermedad , y á los ojos de los hombres ; pero no segun su corazon , y su espiritu : porque no muere repentinamente , quien medita con frecuencia en la muerte , y se prepara para ella con tiempo. Aunque el Esposo venga á media noche , ni su venida asusta , ni coge de sorpresa á las Virgines Santas , que tienen bien preparadas sus almas , y encendidas sus Linternas. Asaltó la muerte , digamoslo así , y como un Ladrón : *tamquam fur* , al Señor Valle ; pero no lo halló descuidado. Prevenido estaba muy de ante-mano con la práctica de las virtudes , y con el pensamiento de esperarla. Especialmente el tiempo de su enfermedad podemos afirmar , que fué una preparacion continuada , pues se confesaba diariamente , y prorumpía con mucha frecuencia en actos de amor de Dios , y de resignacion con su Santisima voluntad. Y así estaba prevenido , y pronto para salir al encuentro al Esposo á la primera voz de su llamada , para acompañarle á la celebridad de las bodas , para entrar , aunque llamado de improviso , en el lugar del refrigerio.

gerio, como el Justo, y recibir en él, el premio debido à sus Apostolicas taréas.

Yá habreis entendido, Señores, que háblo de el premio eterno: de aquel premio, que está ofrecido á los humildes, á los castos, á los que aman á Dios, á los limosneros: de una vez, á los, que perseveran en las buenas obras sobrenaturales hasta el fin; y por lo mismo tienen un derecho de Justicia à la corona de la inmortalidad, fundado en la promesa del Señor: *Esto fidelis usque ad mortem, (p) & dabo tibi coronam vitæ.*

Pero qual es, deseareis saber, la corona? Quales los premios, que en recompensa de sus trabajos goza al presente nuestro Ill.^{mo} Prelado? Escuchémos las promesas del Señor, para comprehenderlos. Dios hà dicho, que el humilde en el mundo (q) será exaltado en el Empireo: que consiguen el Reyno de los Cielos, (r) aquellos que voluntariamente ofrecen, y guardan una Castidad permanente: que tie-

ne

(p) Apoc. cap. 2. v. 10.

(q) Math. cap. 18. v. 4. Luc. cap. 9. v. 48. Tirin. hic in Math. ut supra.

(r) Math. cap. 19. v. 12.

ne ofrecida (s) una corona de vida eterna, á los que le aman: que la limosna dispone, prepara, y alcanza del Señor, (t) que sea libre de la muerte eterna el Limosnero; y que no permite, que su alma vaya al Infierno: y que el que perseveráre (v) hasta el fin en estas buenas obras, será salvo. Tales son las promesas del Señor; y si en atención á ellas, nuestras obras exigen de Justicia la recompensa, que nos ofrece; si nuestro Dios, como dice el Apostol, (x) no es un Dios injusto, que se olvide de nuestras operaciones: *Non enim injustus Deus, ut obliviscatur operis vestri.* Véd aqui, en pocas palabras, la corona de Justicia, y los premios eternos, que, según sus trabajos, hà ido á gozar nuestro Ill.^{mo} Difunto. El fué humilde en la tierra, y es exaltado en la Gloria: fué siempre Casto, y há conseguido el Reyno de los Cielos: amó fervorosamente, y de todo su corazon á Dios, y goza la corona de una vida inmortal: fué muy misericordioso.

(s) Jacob. cap. 1. v. 12.

(t) Tobí. cap. 12. v. 9. cap. 4. v. 11. Tirin. hic.

(u) Math. cap. 10. v. 22. cap. 24. v. 13.

(x) Ad Hebr. cap: 6.

dioso , muy limosnero , y há alcanzado la misericordia , y posee la Gloria eterna : finalmente , perseveró fiel hasta el fin en el desempeño de sus deberes , y en la práctica de las virtudes , y hà recibido la corona de la vida.

Si Señores : tal podèmos presumirnos con confianza , que es la dichosa situacion de el Señor Valle , considerada la conducta de su vida laboriosa , y las promesas de nuestro Dios, que no defrauda á los Justos de la merced de Justicia correspondiente à sus tareas , como dice San Agustin : *Non est injustus Deus , (y) ut justis fraudet mercede Justitiæ.* Ah ! Quan grande será su gozo ! quan exuperante su felicidad ! A mi me parece , que inundado de un dulce torrente de alegría , se burla de la muerte , que pensò sorprenderle ; y que oygo, le habla à esta adversaria irreconciliable de las vidas , con las palabras del Profeta Micheas : No te alegres sobre mi , por haverme vencido , ò muerte enemiga ! es verdad , que logras-tes colocarme en las tinieblas del Sepulcro ; pero vesme aquí , que me hé levantado á ma-
y
y

(y) D. Augu de natur. & grat. cap. 2.

yor exaltacion : *Ne lateris inimica mea super-
me , quia cecidi : consurgam , cum sederò inte-
nebris.* (z) Mas , ay de mi ! pueden hablar á
la muerte de este modo los , que vivea sin re-
flexion , sin meditar en los Divinos Manda-
mientos , sin caminar por sus sendas ? Los,
que tienen el corazon lleno de vanidad , y
vacío de su Dios ? No Señores ; semejantes
insensatos , no digo solo en las muertes im-
previstas , sino aún avisados de su cercanía , y
mandados prevenir para su llegada , temo ;
sean de ordinario víctimas desgraciadas de sus
irras ; porque acostumbrados , por el largo uso
de una vida criminal , à no amar à Dios de
corazon , á hacer el pecado , sin temerle , à
trabajar , ò por solos los placeres , ó por los
intereses de la tierra , no son suficientes en
sus ultimas horas , yà por la fuerza de la mala
costumbre , yà por la turbacion amarga de las
potencias , tal véz por un justo , pero terri-
ble Juicio del Señor , ni á desprenderse de las
afecciones terrenas , ni á detestàr , como es
necesario , la culpa , ni á amar à su Dios como
deben. I Pe-

(z) Miche. cap. V. 8.

Pero si le pudo hablar , como yo me imagino , y acabo de deciros , nuestro Ill.^{mo} Prelado : porque zeloso del honor de Dios , amante de sus Divinos preceptos , y cuydadoso de su eterna salud , supo trabajar con los talentos , que se le confiaron , hasta llegar à la consumacion de la virtud ; hasta arribar à ser una copia perfecta de aquel hombre bienaventurado , que nos describe el Espiritu-Santo en los Proverbios : *Beatus homo qui, invenit sapientiam, & qui affluit prudentia :: Longitudo dierum, (A) in dextera eius, & in sinistra illius divitiæ, & gloria. Viæ eius viæ pulchræ, & omnes semitæ illius pacificæ :: Si dormieris, non timebis: quiesces, & suavis erit somnus tuus. Ne paveas repentino terrore :: Dominus enim erit in latere tuo, & custodiet pedem tuum ne-capiaris.* Quiero decir : porque fué el Ill.^{mo} Valle , un Varon sabio , y prudente , que vivió muchos dias , en los que se grangeó las riquezas , y la gloria ; que anduvo por los caminos hermosos de la virtud , y no salió de las sendas de la paz ; que guardó la Ley , y los

(A) Proverb. cap. 3.

los concejos ; que le asaltó la muerte de repente , pero le hallò prevenido , y no debia temerla , porque la esperò muchos años ; que Dios estuvo con él para impedirle la caída , y libertarle del mas funesto lazo ; que murió para descansar ; que su muerte fué un sueño ; su sueño , suave ; y su termino la gloria eterna. Dichosisimo Varón , sobre quien derramò el Cielo unas tan gloriosas bendiciones !

Enjuguémolos , pues , las lagrimas , y congratulemonos de su felicidad ; consolemonos , con que la muerte , que há sido para nosotros el instrumento de nuestro dolor , há sido un medio de gozo para su Ill.^{ma} Alegremonos , con que ella le abrió las puertas del placer , quando á nosotros las de la amargura. Mas qué se yo ? Como nuestro Gran Dios tiene unos ojos tan perspicaces , y delicados , que descubren hasta la mancha mas ligera , y la aborrece : como sus juicios son exactisimos , y terribles : como ningun hombre podrá decirse Justo en su presencia : como en el Cielo no puede entrár cosa alguna manchada , tal vez llevaría consigo algun reato de fragilidad , algunas negligencias en los deberes tan exten-

sos , y tan delicados de su Sagrado Ministerio , que le havrán impedido entràr en la Jerusalén Santa ; y detenido en los oscuros calabozos del Purgatorio , hasta purificarse de sus imperfecciones , necesitarà de nuestros suffragios para entràr en la posesion de aquella gloria , que sus trabajos le han merecido. Elevèmos , pues , nuestros gritos al Cielo , dirijámos nuestros suspiros , nuestras súplicas , nuestros votos al Trono del Altisimo , y pidámosle , que haga con su Siervo segun su misericordia.

Todos estamos obligados à hacer bien al amabilisimo Prelado , que llorámos , porque todos le somos deudores à su Paternal beneficencia ; esta Iglesia Mayor era supre-dilecta , la atendía como una de las mas principales de la Jurisdiccion , le mereciò sus confianzas , y ha participado de sus limosnas. Los Eclesiasticos sus hijos , lo fueron tambien de su corazon ; raro serà el que no haya recibido algun beneficio de su mano , y muchos han sido especialmente favorecidos de su amor ; Yo , el minimo de todos , le debí singulares honras , que conservarà eternamente mi gratitud ; las Co-
mu-

comunidades Religiosas fueron atendidas con particular esmero, y socorridas varias veces en sus necesidades. De una vez: todos los Cuerpos, todos los individuos de esta Ciudad, según la diversidad de sus clases, todos á proporción, gozaron de sus beneficios, y participaron de su amor.

Resta, luego, que redoblémos nuestras suplicas; que unidos, lloreemos en la presencia del Señor; y que embuelta en nuestras lagrimas, le ofrezcamos la Sangre del Cordero, que quita los pecados del mundo, por nuestro Ill.^{mo} Pastór, para que lavadas, y purificadas con esta Víctima adorable, las imperfecciones de la humana fragilidad, salga de las tinieblas del Purgatorio, y vaya á gozár de la Luz interminable de la Gloria. Amen.



O. S. C. S. R. E.

CON LICENCIA:

**En Cadiz por Don Manuel Espi-
nosa de los Monteros, Impresor
Real de Marina, Calle de
San Francisco.**

